

Se abordan la transversalidad e interdisciplinariedad de forma somera, quizá para no perder el norte de la sencillez en su lectura y comprensión: para relacionar la Música con otras materias, lo que se conoce como “ejes transversales”, sería preciso una obra de gran extensión, no deseada por el autor. No obstante, nos habla de “Educación del consumidor”, “Educación para la salud”, “Educación para la no discriminación sexual” y “Educación moral y cívica”.

A lo largo de toda la obra se trata el tema de la evaluación, tanto en su aspecto inicial (a principio de curso y como práctica habitual al comienzo de las unidades didácticas), como en el sumativo y global, teniendo siempre en cuenta los diferentes niveles de adquisición del alumnado de los contenidos del área.

La bibliografía es amplia y contiene textos de psicología, pedagogía, educación de la voz, desarrollo del oído, desarrollo de destrezas musicales...

Este libro contribuye a llenar el vacío de publicaciones en torno a la Música como materia que se incorpora al currículum obligatorio, lo que obliga a realizar trabajos de sistematización y contextualización curricular.

Sin desmerecer otros aspectos de este excelente trabajo de Nebreda, es necesario destacar la selección de actividades para las unidades didácticas, tanto de Silvia Ruiz como del propio autor, que dan a la obra un carácter perfectamente equilibrado entre teoría y práctica. Es más, las actividades pueden sacarse del contexto en el que sus autores las han desarrollado y ser adaptadas a otras necesidades, situaciones u objetivos.

A. Melián Betancor

Newmark, Peter
Manual de traducción
Madrid, Cátedra, 1992

El *Manual de traducción* de Peter Newmark, en su versión española de Virgilio Moya, ya se ha convertido en una referencia necesaria para todo alumno y profesional de la traducción que trabaja con el español como lengua meta.

Dividido, fundamentalmente, en dos partes bien diferenciadas, el manual cuenta con una primera, “Principios”, en la que se efectúa un recorrido, a través de veinte capítulos y de manera teórico-práctica, de los distintos aspectos y procesos traductológicos, y de su forma de aplicación.

A su vez, cada capítulo suele estar estructurado, en un principio, con los comentarios teóricos, descriptivos, del asunto en cuestión, abordado con un lenguaje claro, directo, sencillo, casi enumerativo a veces; la inmensa mayoría de los aspectos tratados en el capítulo, luego, se ven aclarados con numerosos y variados ejemplos multilingües.

La segunda parte de la obra, "Métodos", consta de ocho textos, algunos en inglés, otros en francés. Se analizan de manera bastante profunda los problemas traductológicos que dichos textos suscitan hacia el español y, en algunos casos, se llega a dar una o dos traducciones de un texto dado.

Esta versión del libro de Newmark se caracteriza a primera vista por estar a caballo entre dos lenguas meta. Al intentar hacer un manual práctico de traducción, Newmark recurrió constantemente al alemán y, sobre todo, al francés para realizar análisis de traducción hacia su lengua materna, el inglés.

Por tanto, Moya, en su versión, ha debido verse midiendo constantemente qué consideraciones de Newmark sobre la traducción hacia el inglés eran también extrapolables en la traducción al español. Aunque parece haber salido airoso del proceso, sí cabe reseñarse que, en contados casos, las conclusiones extraídas no aparecen demasiado claras, como si fuesen más pertinentes para el inglés.

En cuanto al manual en sí, es posible criticar que los numerosos ejemplos de cada capítulo están a veces excesivamente descontextualizados: en ocasiones constituyen listados cuyo valor ilustrativo queda un tanto en la abstracción. No obstante, esto se compensa en los textos completos de la segunda parte, en los que el disponer del contexto ayuda sobremanera a comprender, tratar y resolver los distintos problemas de traducción. Sólo se echa en falta un mayor número de textos analizados.

Sin embargo, de manera global, a pesar de que la versión española ofrece cierta "rareza" por la reconversión del inglés en español como lengua meta, para el trabajador en ambas lenguas, la obra resulta no sólo útil sino necesaria, por ser un compendio de prácticamente todas las dificultades que se generan en el proceso traslatorio.

G. R. Navarro Montesdeoca